

1

**DÉCADA
DE FANZINES
Y PUBLICACIONES
INDEPENDIENTES EN**

Carle

Por Fernando Cardona Hansen



Fanzines y publicaciones hazlo tú mism@

En la casa de quien fuera anfitrión de un oscuro bar de hippies y rockeros en Cali llamado el Año de dios escuché por primera vez en mi vida la palabra fanzine; desde entonces he participado en publicaciones fanzineras durante los últimos diez años. Estábamos reunidos para escuchar a Rafael Uzcátegui, un anarquista venezolano que compartió con quienes allí estábamos -neófitos en casi todo- técnicas sencillas para hacer nuestras propias publicaciones bajo el espíritu libertario del “hazlo tú mism@”.

En su concepto, los fanzines eran “la oposición más iconoclasta que existe de las publicaciones conocidas”¹, frutos de la expresión personal -plástica o política- que no respeta los valores tradicionales de la publicación impresa. En ese sentido, los fanzines se auto-definen como productos de resistencia a la cultura dominante para la cual el material impreso se acoge a normas ortográficas, tipográficas, editoriales, comerciales y legales.

Por fuera de cualquier romanticismo, el fanzine es una publicación temática realizada por y para fanáticos, la abreviatura en inglés de *fan's magazine*. O como afirma algún clásico: “Los fanzines son no-comerciales, no-profesionales y su circulación es pequeña. Magazines cuyos creadores producen, publican y distribuyen por sí mismos”².

1 Rafael Uzcátegui. *Corazón de tinta*, 2001.

2 Stephen Duncombe. *Notes from underground: zines and politics of*

Si estas breves definiciones no son suficientes para describir qué es un fanzine le recomiendo preguntar por alguno de los que ya existen o probar a publicar el suyo propio. La mejor recomendación que puedo dar es la que deja el Equipo Hogar:

“Es información libre y directa, sin filtros, editores, impresores, leyes ni nada que te impida decir lo que quieras, a quien quieras. No tienes que ser diseñador ni publicista, no tienes que ser un escritor o periodista, lo único que necesitas es un tema que te guste, a ti, a nadie más que a ti, seguramente tienes información valiosa para alguien que comparte tus gustos”³.

La historia de las publicaciones fanzineras se remonta a los intercambios epistolares realizados entre fanáticos de la ciencia ficción en los Estados Unidos de los años treinta que, eventualmente terminaron escribiendo historias propias y produciendo sus propias publicaciones.⁴

.....
alternative culture, 1997.

3 Equipo Hogar. *ContraPublicaciones. Fanzines y publicaciones independientes en Colombia*, 2010.

4 El origen de los fanzines en EE.UU. se remonta a 1930 con *The Comet*, publicación creada por el Club de correspondencia de ciencia ficción. La SCI-FI ha dominado la escena fanzinería de los Estados Unidos por muchos años. Phil Stoleman. *Fanzines: their production, culture and future*, 2001.

En la década del setenta aparecen las publicaciones Punk británicas, pioneras en el formato fanzine: recorta y pega, bajo el principio soberano de “hazlo tú mism@”.

Así, el goce y la expresión han acompañado la cultura de la publicación underground por encima de cualquier otra búsqueda. Los fanzines abarcan gran variedad de publicaciones con formatos y contenidos amplios: políticos y antipolíticos; punk y otros estilos musicales; poesía y literatura; ciencia ficción, fantasía y juegos de rol; ilustración y cómic; graffiti, arte callejero y culturas urbanas, etc.

Cuando escribes para un fanzine tu interés personal prima sobre cualquier idea de audiencia, beneficio económico o derecho de propiedad intelectual. La subjetividad radical y personalización del lenguaje están más cerca de la poesía que del texto de academia siempre autoritario y rígido en sus formas expresivas y argumentativas.

Cuando produces o publicas un fanzine, el contenido y las opiniones de quienes escriben reflejan plenamente tus propias simpatías y convicciones políticas o estéticas, por lo tanto te comprometen como persona y nunca encontrarás - como en papel de colgadura - un aviso que diga: “esta publicación no se hace responsable de las ideas u opiniones expresadas por sus autores/as”.

Una década de fanzines en Cali

A mediados de los años noventa, mientras cursaba once grado e intentaba con amigos cercanos editar un anuario no-autorizado por los curitas del colegio donde cursé el bachillerato, apareció ante mis ojos un fanzine. *La fábrica del estrago* era sucia, soez y atrevida. Nada que hubiera visto en papel impreso se parecía a aquella publicación.



Su autor, un estudiante de diseño gráfico de Bellas Artes, devenido en músico famoso, deshizo con ferocidad cualquier idea virginal sobre lo que se supone es una revista. Ahora veo con nitidez que el libertinaje en el lenguaje de aquella publicación iniciática que tanto molestó a los curas estuvo influenciada por la gráfica incendiaria de ese fanzine.

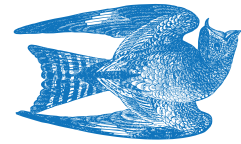
Y llegó la universidad, Internet, la guerrilla zapatista y un colectivo de cómplices para seguir nutriendo las ganas de decir cosas en papel impreso. Recuerdo un compañero beligerante de Univalle burlándose de mi entusiasta promoción de los fanzines. “De nuevo la pequeña burguesía haciéndose eco de la basura imperialista”, recriminaba.

Después de publicar tres ediciones de **musaenferma** y distribuir las gratuitamente bajo el esquema: “léala y si le da la gana pásela, colecciónela o tírela a la basura”, otr@s activistas, academicistas, y científicos de la revolución daban crédito a la producción de fanzines, aunque continuaran burlándose de quienes usábamos tinta, aerosol y marihuana para hacer medios independientes desde la comunicación fanática.

Sin más, nuestra villa tropical experimentó en la primera década del nuevo siglo la visibilización de medios de comunicación independientes y auto gestionados que encontraron en camisetas, en papel impreso o sobre el lienzo pulcro de las paredes sin mancha de esta ciudad, soportes inmediatos para la expresión pública de pasiones e ideas sin intermediarios, patrocinadores o la existencia de mercados formales para la circulación del material iconográfico.

Barristas, altermundistas, feministas, anarquistas, tribalistas, artistas, y muchos otros istas con ganas de arrojarse en convicciones propias o ajenas y de compartir vísceras e información en papel impreso, encaramos la comunicación directa, nos asociamos en complicidad creativa y publicamos una revista de bajo presupuesto para expresarnos, habitar el mundo e intervenir el ágora pública en el espacio local.

Redes de personas escribiendo, ilustrando, diseñando o produciendo música; otras interviniendo la calle con carteles, stickers, plantillas y aerosol, o promoviendo foros y conversatorios, plantones, conciertos y fiestas, se tejieron para producir fanzines en esta ciudad. Los mismos nodos que soportaron y posibilitaron la publicación de cada nuevo fanzine fueron a su vez los primeros en distribuirlos dentro de su círculo de afinidad. El mano a mano y el intercambio, han sido la principal vía de difusión de las publicaciones.



“No tienes que ser diseñador ni publicista, no tienes que ser un escritor o periodista, lo único que necesitas es un tema que te guste, a ti, a nadie más que a ti, seguramente tienes información valiosa para alguien que comparte tus gustos”



Un pequeño cuadernillo de 40 páginas, impreso en papel barato a una sola tinta, muchas veces fue el resultado de accionar redes de personas y grupos que compartían principios como libertad de expresión, acción directa y autogestión de recursos, o que eran confesos seguidores de tu misma fe en el papel impreso. La solidaridad resultó ser un motor más fuerte que el dinero en la producción de muchos fanzines.

Así mismo, el carácter fortuito de las publicaciones fanzineras ha sido un poco el reflejo de todos los elementos del conjunto: identificación con una comunidad emocional y de creencias + ganas de expresarse + movilización de recursos + encontrar personas dispuesta a pagar por leer algo que -supuestamente-les interesa = volver a empezar o morir en el intento. Dos ediciones son el promedio; más de tres, muestran el trabajo tenaz de quienes publican; cinco o más ediciones de un mismo fanzine, dejan huella en la memoria de la cultura urbana.

Fanzines hechos en Cali han estado en los pabellones de la Feria internacional del Libro de Bogotá, así como en ferias locales del libro y de movida *under* desde el año 2005. También han ocupado vitrinas de algunos locales comerciales, pero la mayoría circulan mano a mano y a través de redes de productor@s de publicaciones o de medios independientes en las principales ciudades del país.

La década terminó con una desbandada hacia las plataformas digitales, más asequibles y económicas para producir medios independientes. La blogósfera cautivó a los más jóvenes y descolocó a los románticos del papel impreso. Todas las manifestaciones del intelecto, la creatividad y las pasiones humanas caben ahora en el ciberespacio bajo un formato prediseñado de acceso gratuito.

Sin embargo, fanzines recientes como **ISKRA** (¿dónde está el pan de \$100?) y **Rojo Pzón** (vomitario feminista), ambos de distribución gratuita y estética hazlo

tú mismo, o como **Sub** y **Satélite sursystem**, experimentales en la gráfica y narrativa como buena parte de las publicaciones caleñas, muestran que los medios análogos todavía dan palo en la era digital.

En los fanzines hallarás el tesoro del saber

Iniciativas recientes como las realizadas por la Fundación *Sancho el sabio*, que compiló en un catálogo 500 títulos de fanzines vascos⁵, o por el Equipo Hogar, que recogió una muestra con 200 fanzines y publicaciones de bajo presupuesto en Colombia⁶, parecen indicar que los contenidos de las publicaciones tipo fanzine se hicieron visibles como registro histórico de algunas realidades disidentes y como reivindicación del medio impreso auto editado.

Fanzineros cansados de cargar con sus colecciones en cajas y bolsas viejas y algunas instituciones públicas y privadas ávidas por descubrir otras joyas de la cultura urbana se están mostrando interesadas en preservar y difundir este tipo de publicaciones en Cali y otras ciudades latinoamericanas⁷.

Parte de la fanzinoteka local, compilada por editores caleños en la biblioteca regional del banco de la república (BLAA),

5 Fanzinoteka de la Fundación Sancho el sabio. Disponible en <http://www.slideshare.net/FUNDACION2009/catalogo-fanzinoteka>

6 ContraPublicaciones. Museo de Arte Moderno de Bogotá, agosto 25 - septiembre 24 de 2010. Disponibles en www.flickr.com/photos/contrapublicaciones

7 Ver por ejemplo: Fanzinoteka archivo ecuatoriano de fanzines y publicaciones independientes. <http://www.fanzinoteka.com/>

suma más de 60 títulos sólo de los primeros 10 años del nuevo siglo. Una labor urgente es conectar los soportes digitales con los analógicos para ampliar la difusión del material existente y adecuar espacios físicos y virtuales que garanticen libre acceso a este tesoro del saber.

Recoger memoria de los fanzines y publicaciones de bajo presupuesto elaborados en Cali y reconstruir las historias de ciudad narradas en sus páginas raídas tiene también el propósito de llenar de color la tediosa repetición de la cultura de masas, así como impulsar la permanencia de medios de comunicación independientes, locales y autogestionados al servicio del poder de la gente.

Así que haga su propio fanzine, o su propio blog o un rayón con aerosol en la pared de su universidad o vecindario; sólo exprese de la manera más subjetiva posible sus gustos, sus preguntas y sus intereses. De repente se da cuenta que su arte llena de matices la llamada cultura urbana, aunque sólo parezcan sucios manchones.

...pero como puede ocurrir en esta ciudad, hasta eso, corre peligro de devenir en moda.

Fernando Cardona Hansen

Explorador de la conciencia, sanavdor de oficio y sociólogo de profesión, otra vocación permanente del autor se ha manifestado sobre papel impreso como anuario escolar proscrito, pasquín despreciable, fanzine visceral, columna roja de periódico universitario, poster de calle o ficción científica con ISNN. Aunque la comunicación ha fluido con gracia desde hace una década a través de fanzines como Musaenferma (2001-2005), Sursystem (2004-2005), Sub (2005 - 2006), y Trinchera Ganja (2006-2009), actualmente la pasión por la comunicación editorial se centran en la visibilización de publicaciones independientes de bajo presupuesto elaboradas en Cali durante la última década.